

No es fascismo, es el nuevo ciclo del bloque hegemónico argentino. El Gobierno de Javier Milei (2023-2027)

It is not Fascism. It is the New Cycle of Argentina's Hegemonic Bloc. Javier Milei's Government (2023-2027)

Pardo Montenegro, Liliana

 **Liliana Pardo Montenegro**

lpardom@udistrital.edu.co

Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Colombia

Revista Kavilando

Grupo de Investigación para la Transformación Social Kavilando, Colombia

ISSN: 2027-2391

ISSN-e: 2344-7125

Periodicidad: Semestral

vol. 17, núm. 1, 2025

revista@kavilando.org

Recepción: 10 octubre 2024

Aprobación: 20 diciembre 2024

Doi: [10.69664/kavv17n1a536](https://doi.org/10.69664/kavv17n1a536)

Resumen:

El ascenso de los represores en el bloque hegemónico argentino con el gobierno de Javier Milei (2023-2027), devela la réplica de la política de “seguridad democrática”, en un contexto de firma de acuerdos de cooperación militar con Estados Unidos, el cual tiene su indicador más reciente en la firma de la Ley Antiterrorista de 2011. Esta somera exposición de lo que han denominado nuevo fascismo, contiene implicaciones en las ciencias sociales, en el papel de formación de investigadores que intervienen en el curso de los acontecimientos políticos, como en la asesoría de políticas públicas en los Estados latinoamericanos, expandiendo las fórmulas conocidas en el bloque hegemónico colombiano (2002-2022), con nefastos resultados en los planos del libre pensamiento y en el despliegue de los aparatos represivos del Estado.

Palabras clave: Bloque hegemónico argentino; Gobierno de Javier Milei (2023-2027); Ciencias Sociales; Cooperación militar.

Abstract:

The rise of repressive forces in Argentina's hegemonic bloc under Javier Milei's government (2023-2027) reveals a replication of the “democratic security” policy, in a context of military cooperation agreements with the United States, most recently reflected in the signing of the 2011 Anti-Terrorism Bill. This brief overview of what has been termed “new fascism” has implications for the social sciences, for the role of training researchers, who intervene in the course of political events, and for policy public advice in Latin American states, by expanding the formulas known in the Colombian hegemonic bloc (2002-2022), with disastrous results in terms of free thought and the deployment of the state's repressive apparatus.

Keywords: Argentina's Hegemonic Bloc; Javier Milei's Government (2023-2027); Social Sciences; Military Cooperation.

Introducción

El análisis respecto a la coyuntura de la República Argentina, en tanto, cambio de ciclo e ingreso al nuevo “bloque hegemónico argentino” que inició con el gobierno de Javier Milei (2023-2027), tiene relación con la denominación de las expresiones de “fascismo” o “neofascismo”, aunque este no es exactamente el fenómeno argentino.

Lo primero a destacar es que Milei, no es un fascista, o por lo menos, no en lo literalmente expreso por Benito Mussolini en su texto sobre *La dottrina del fascismo*. Atendiendo a su alusión respecto a que “Di fronte alle dottrine liberali, il fascismo è in atteggiamento di assoluta opposizione, e nel campo della politica e in quello dell'economia” [Frente a las doctrinas liberales, el fascismo se encuentra en una actitud de oposición absoluta, tanto en el campo de la política como en el de la economía].

Es importante tener en cuenta este texto como vector de la definición del fascismo, por dos razones fundamentales. La primera, comprende una revitalización de un fenómeno que traslada conceptos a tiempos y latitudes distantes, los cuales pueden ser contraproducentes en términos de describir el fenómeno equivocado.

La segunda razón, tiene que ver con el Estado argentino, a diferencia del Estado capitalista colombiano que pudo ser caracterizado como un Estado corporativo fascista (2002-2022), la Argentina podía hasta hace un marco temporal muy reciente, diferenciarse de su concepción de un Estado-nación (2003-2023) garantista de derechos fundamentales, democrático, no sumido en el totalitarismo represivo fascista.

Por tanto, si bien, podríamos polemizar con lo que significa y lo que se entiende, en términos de que “Per il fascismo lo Stato è un assoluto, davanti al quale individui e gruppi sono il relativo” [Para el fascismo el Estado es un absoluto, ante el cual los individuos y los grupos son los relativos]. Lo concreto se presenta en que Milei está ejerciendo el desmantelamiento del Estado, con el recetario neoliberal del Consenso de Washington de 1989, el cual tuvo su última arremetida en la Argentina con el gobierno de Carlos Menem (1989-1999) seguido de Fernando de la Rúa (1999-2001), del cual sólo lograron salir en el año 2001 con el grito, *¡Que se vayan todos!*, fruto de la organización social y política del pueblo.

En entrevista a Milei en Estados Unidos, a gritos respondió que él era liberal, que los socialistas eran los violentos. En una pregunta frente a su contradictoria posición de apoyar al Estado de Israel, ante el genocidio que esta perpetuando contra el pueblo palestino. Sin embargo, su alusión tiene total conexión histórica, si recordamos que Mussolini fue el director del periódico socialista *Avanti*, previo a renunciar al Partido Socialista y fundar el Partido Fascista Italiano.

La conexión del socialismo italiano parece más lejana que la incidencia de la socialdemocracia alemana en América Latina. No obstante, parte del socialismo europeo,

estuvo en la conformación del Socialismo del Siglo XXI de Venezuela y de los progresismos latinoamericanos. Las consecuencias de las doctrinas del nacionalsocialismo nazi de Alemania han sido catastróficas, tanto en las dictaduras del Cono Sur como en las supuestas democracias en Centro América y Colombia (Donadio y Galvis , 1986).

La caracterización en la instalación del “Frente Antifascista de Argentina”, sobre el “fascismo” de Javier Milei ha errado en develar las verdaderas conexiones de su agenda política. Nada es más próximo al fascismo que lo colectivo, en términos de anulación del individuo. Allí está la contradicción principal, en la caracterización de un fenómeno que al parecer se desconociera en el sistema de partidos de la Argentina, el fenómeno del liberalismo colombiano.

Milei no representó ni representa al fascismo, ni en su concepción del Estado, ni en su concepción de modelo económico. Es liberal, con un desatado frenesí neoliberal, galardonado por la Fundación August von Hayek en Alemania (Dw.com, 2024). Absorbido y deslumbrado por la democracia de Estados Unidos, y por los avances de la innovación y la tecnología de la inteligencia artificial. La relación con los “fascismos” que quieren referir en Argentina, tendrían que volcarse a revisar quienes concibieron el Estado corporativo fascista colombiano, e indagar las relaciones político-económicas que sostiene el expresidente Álvaro Uribe Vélez (2006-2010) con los sojeros argentinos de Grobocopatel (Infobae, 2008).

En términos históricos y teóricos, el fascismo desde su inventor tiene una directa interconexión con el Partido Socialista Italiano. La migración de italianos en Latinoamérica durante el siglo XX ha hecho que este fenómeno político trascienda las fronteras de Europa, y aterrice a nuestros ya convulsionados problemas de conceptualización de las derivas políticas de los partidos de las “derechas”.

Cabe diferenciar los términos de “derecha” e “izquierda”, en una dimensión mayor a la caracterización del “infantilismo de izquierda” abordado por Lenin y estipulado en los manuales de Martha Harnecker. En nuestros contextos, puede tenerse presente la lectura sobre la obra de Adolfo Sánchez Vázquez, esta va a demarcar el entendimiento de la distinción entre “izquierda” y “derecha” en Colombia, a su decir, “la izquierda se caracteriza por sus fines, valores y políticas emancipatorias” (Cristancho Rojas, 2023), haciendo el énfasis en los “valores universales” que debe asumir, la “dignidad humana, igualdad, libertad, democracia, solidaridad y derechos humanos” (p. 193).

La línea político-económica que deben seguir para entender el bloque hegemónico argentino puede indagarse en una mediana duración en los análisis de Juan Carlos Portantiero sobre las alianzas de clases dominantes en el siglo XX. La Argentina desde 1935 vio acontecer el entrelazamiento de las clases ‘terratenientes exportadoras’ y ‘comerciantes intermediarios’, con la burguesía industrial, quienes fueron asumiendo las condiciones de vida de los primeros, usufructuando la plusvalía que les extraían a los trabajadores,

Este hecho superestructural dificultó sus posibilidades de conducir al *bloque hegemónico*. Si en los momentos coyunturalmente favorables de la última guerra y la primera parte de su postguerra, logró cierto grado de control (mediante la movilización populista del proletariado que significó el peronismo), al desatarse la crisis y agudizarse la lucha de clases, la burguesía se vio jaqueada y finalmente perdió el poder, manifestándose como incapaz de dirigir las clases dominantes” (Portantiero, 1963, p. 23).

Esta podría definirse como una constante política, sin profundizar en la profunda responsabilidad del peronismo en el ascenso de Millei. En declaraciones públicas Gustavo Grobocopatel, ha develado la simpatía que tiene hacia el presidente, en la prensa han registrado frases tales, “Ayudemos a Milei y luego que venga un presidente que nos guste más” (Sivak, 2025). La alianza de la burguesía agraria y la burguesía industrial en la Argentina, son los verdaderos artífices del fenómeno que pusieron de presidente.

El bloque hegemónico

El fenómeno del bloque emergente que puso a Álvaro Uribe Vélez en la presidencia de Colombia (2002-2010), surge del Partido Liberal Colombiano, Partido que solicitó ingreso a la Internacional Socialista en 1987 y fue aceptado en la Convención de Berlín de 1992 (Livio Caldas, 1992). Sus relaciones filiales en la Argentina conducen al partido Unión Cívica Radical, el cual asumió las elecciones con Raúl Alfonsín tras el regreso de la democracia de la última dictadura cívico-militar (1976-1983).

La UCR sostuvo diferencias con el “progresismo argentino”, Kirshner-Fernández-Fernández, tan radicales fueron que se aliaron en la coalición política que le otorgó la presidencia a Mauricio Macri (Gallo, 2018). Por su parte, las diferencias profundas que mantuvo el Frente de Izquierda, en especial el Partido Obrero, conllevaron incluso a no llamar a su electorado a votar en contra de Millei, en el último trayecto de las elecciones, dejando al libre albedrío la decisión que hoy tanto lamentan.

La ambigüedad de la “izquierda clasista” es atacada por la clara simpatía de Millei hacia la Asociación Mutual Israelita Argentina-AMIA. Esta relación ha fortalecido los lazos de la comunidad judía que padecieron en Buenos Aires los “ataques terroristas” entre 1992-1994. Son lazos que se unificaron en la “Ley Antiterrorista” que firmó Cristina Fernández en el año 2011, luego de declarar al expresidente Juan Manuel Santos Calderón (2010-2018) como su nuevo “mejor amigo”, e iniciar una imparable carrera de cooperación militar con Norteamérica.

El problema de la *cuestión judía* se relaciona con la declaración de la “Ley Antiterrorista”, promulgada en los Estados Unidos a partir de los ataques del 11 de septiembre de 2001, además, es un asunto que Karl Marx ya había puesto sobre la mesa en 1843. La emancipación del judaísmo era para Marx, “la emancipación de la *usura* y del *dinero*”, esto

sería lo mismo que decir, la emancipación del capitalismo, el sistema que convirtió a la “seguridad” en el “supremo concepto social de la sociedad burguesa”.

El problema de la religión como el opio del pueblo, lo sintetizó con la necesidad de “la abolición del judaísmo”, que es a su vez, “la abolición de la religión”, la abolición del cristianismo, como la abolición del islamismo. En esta obra, Marx analiza las consecuencias que tuvieron la revolución de la Independencia de Estados Unidos del Imperio Británico en 1776, y la Revolución Francesa de 1789, con motivo de contrastar las declaraciones de los derechos humanos promulgados por las nuevas sociedades burguesas, comprendiendo la diferencia que brinda la emancipación política de regímenes represivos, de un proceso real de emancipación humana.

Los estudios de la seguridad que han tenido auge en Latinoamérica, a partir de la década de los años 90 con la búsqueda del concepto “alternativo” de la “seguridad democrática”, dan cuenta de la vigencia que tiene Marx en la crítica fundante al concepto burgués de la “seguridad”. No obstante, la desviación de los estudios del materialismo histórico hacia distintas formas de reproducción de “esquemas de seguridad” desencadenó en la actual coyuntura de la Argentina.

La conjugación del complejo panorama, no responde a un sepultado fascismo italiano. Sino a la alianza de las clases dominantes latinoamericanas, comandadas por las clases dirigentes norteamericanas, en un auge de la dirigencia de los “los militaristas civiles y los partidarios sionistas de Israel” (Petras, 2005). Auge de proliferación de guerras y de conflictos, en donde se fomentan todos los negocios relacionados al control y al porte de armas. El Estado imperial, no es más que el imperio del dinero, el imperio del sistema capitalista de los países aliados de la Organización del Tratado del Atlántico Norte-OTÁN.

Decir sepultado parece no ser realidad, al revisar la resonancia de las palabras de Mussolini, al decir que, “Si può pensare che questo sia il secolo dell'autorità, un secolo di «destra», un secolo fascista; se il XIX fu il secolo dell'individuo (liberalismo significa individualismo), si può pensare che questo sia il secolo «collettivo» e quindi il secolo dello Stato” [Se podría pensar que éste es el siglo de la autoridad, un siglo de la ‘derecha’, un siglo fascista; si el XIX fue el siglo del individuo (liberalismo significa individualismo), se puede pensar que éste es el siglo ‘colectivo’ y por tanto el siglo del Estado].

El siglo XX fue mucho más que el “siglo de autoridad”, fue el protagonista de dos guerras mundiales que devastaron al continente europeo y aniquilaron a 6 millones de judíos europeos. Esa marca de autoritarismo está latente en las reproducciones genéticas de los exilios, el código genético en las nuevas generaciones de refugiados alemanes e italianos, en Estados Unidos, en Colombia, en Argentina, puede dar cuenta de una conexión concreta en estos países con los “los militaristas civiles y los partidarios sionistas de Israel”.

Las corporaciones del sistema imperial son las que están moviendo los hilos de la política latinoamericana. La reproducción de los estudios de las ciencias sociales, las agencias de

cooperación y, los programas de derechos humanos, han sido un grandioso insumo para las agencias de inteligencia que tienen como finalidad el dominio del mundo por sus Estados, sobre los países dependientes.

Las propias dictaduras cívico-militares de la Argentina del siglo XX dejaron lecciones desgarradoras sobre la provocación del uso del aparato represivo del Estado. Fenómeno que no se limita a la condición de dictaduras ni de regímenes totalitarios, como se ha querido diferenciar con los regímenes democráticos. Ha estado relacionado con la aniquilación de aquel que piensa distinto al orden establecido, indistintamente del régimen. Desde 1948, en el continente fue promulgado el anticomunismo que expandió la “doctrina de seguridad nacional”, lo que denominó Francisco Leal Buitrago (2003) la “materialización de la guerra fría en América del Sur”.

Con mayor detalle, el autoritarismo represivo desatado en el mes de junio de 2024 en Buenos Aires tiene completa relación con la doctrina de *Seguridad democrática regional: una concepción alternativa*, que promulgaron Juan Somavía y José Miguel Insulza (1990), en donde Atilio A. Boron, publicó su artículo “Intereses político-estratégicos de Europa en América del Sur”. Este documento fue fuente de inspiración para los tecnócratas del gobierno colombiano del expresidente Álvaro Uribe Vélez, sobre los cuales formularon la Política de Defensa y Seguridad Democrática.

Los acontecimientos de la represión policial reciente no están ajenos a las dinámicas de la denominada agenda “geopolítica” de Estados Unidos en América Latina (Boron, 2013). Las lecciones padecidas en Colombia, con el fenómeno de la “seguridad democrática”, no posibilitaron el adecuado entendimiento de las repercusiones que éstas tienen en regímenes contradictoriamente democráticos y autoritario-represivos. Las alianzas de clases dominantes latinoamericanas pueden develarse de manera directa a partir de las proximidades de Patricia Bullrich con el liberalismo colombiano y sus recientes viajes a El Salvador (El país, 2024).

La línea de investigación sobre estos estudios en las universidades argentinas ha creado múltiples lazos con los institutos de investigaciones sobre las geopolíticas del mundo. Contrario a contener los instintos de los “militaristas civiles” (Petras, 2005), estos derrumbaron las teorías y asumieron el poder del aparato represivo del Estado, en su expresión de agresión física contra la ciudadanía, diluyendo el arduo trabajo de desmilitarización que tuvo que realizar el pueblo argentino tras la última dictadura.

El fenómeno de la “seguridad democrática” fue contradictoriamente replicado en el continente, las expresiones que está presentando El Salvador con el gobierno de Nayib Bukele (2019-2024; 2024-2029), y que vive Ecuador con el gobierno de Daniel Noboa (2023-2027) dan cuenta del problema. El “hijo de Europa” ha defendido los intereses de los sistemas coloniales de los Imperios europeos en América Latina. El resultado ha sido durante estos últimos años, el avance del “sistema imperial” (Petras, 2005), en la extracción de los

recursos minero-energéticos de América Latina, escoltados por los “militaristas civiles” de los gobiernos que han entregado la soberanía a las clases dirigentes norteamericanas.

El formato carcelario instalado en El Salvador que está siendo exportado a la Argentina, es un trabajo que lleva tres décadas en consolidarse. Los procesos de desmovilización de las guerrillas que, confrontaron con la lucha armada los modelos de neoliberalismo de los años noventa en Centroamérica, el proceso de desmovilización en el Perú de la guerrilla del Sendero Luminoso, y la entrega de armas del último secretariado de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-FARC-EP, han conducido a crear el mayor exponente del panóptico colonial del siglo XXI.

La doble estrategia de cárceles masivas para los nativos, y, la apertura de las puertas en El Salvador a la comunidad de extranjeros, contiene la reproducción de un macabro método de aniquilación de los pueblos originarios de América. El método que han elegido en la Argentina ha sido la decisión de apoyar a los cuerpos de seguridad, asilar a los mercenarios y dar preferencia a los agentes de inteligencia, en lugar de seguir con la financiación a la sociedad civil, a la ciudadanía dedicada a las ciencias sociales, a quienes habían resistido a las estructuras de espionaje.

Los agentes militares, los estrategas militares colombianos, se infiltraron en los gobiernos de la Argentina. Tal como los argentinos se han infiltrado en las políticas de los gobiernos de Centro América. Esta capacidad de incidencia que tiene un portavoz extranjero en un territorio que se inclina o siente admiración por otro, en este caso, por la devoción que le pusieron al proceso de paz del Gobierno de Juan Manuel Santos, tiene las consecuencias de una pésima reproducción de la copia de la Política de Seguridad Democrática.

El problema de la “lucha contra las drogas” (Thoumi, 2021), fue una de las estrategias diseñadas por los lineamientos del Estado norteamericano para ejercer el control del territorio en América Latina. Siendo quienes denominaron en la *Lista Clinton* a Uribe Vélez como el narcotraficante N° 82 (Camargo, 2008). El Grupo de Investigación *The National Security Archive* de la Universidad George Washington, publicó el “Informe Secreto de la Agencia de Inteligencia de Defensa de Estados Unidos” (U. S. Defense Intelligence Agency, DIA), del 23 de septiembre de 1991, el cual relaciona a Uribe Vélez con el cartel de Medellín, en cumplimiento de un Acto de Libertad de Información (Freedom of Information Act) que permitió su desclasificación el primero de agosto del 2004 (DIA, 1991).

El alcance de la incidencia política de las Agencias de Inteligencia norteamericanas en América Latina tiene muchos otros secretos públicos por develar. Entre sus experimentos, cabe recordar y resaltar que fueron quienes crearon y promovieron el uso de sustancias psicodélicas del estilo LSD (Lattin, 2017), con fines de control de la población, cambios en la conducta y en la personalidad, afines a los manuales de guerra psicológica del nazismo. Existen múltiples investigaciones al respecto, Lattin (2017) refiere la participación de investigaciones científicas dirigidas por agentes gubernamentales, entre estos, el “profesor

Harry Murray, fundador de la Clínica Psicológica de Harvard, había sido teniente coronel de la OSS, la Oficina de Servicios Estratégicos, predecesora de la CIA” (pág., 69).

Posterior a la Segunda Guerra Mundial, el trabajo de la cooperación militar en Estados Unidos se dedicó a imponer la doctrina del anticomunismo, en lo más específico, en la aniquilación de los atisbos de movimientos que supusieran la organización de la soberanía nacional para impedir la expansión de la hegemonía norteamericana en América Latina. A todos aquellos que no se adhirieron a sus esquemas de cooperación, se les dejó relegados de sus condiciones de trabajo, siendo marginados de los ingresos legales.

En contra del sistema o incluso auspiciados por el Estado, fueron creadas las organizaciones criminales que terminaron siendo estigmatizadas en la denominación de “maras”. Todo profesional, académico, investigador que no optó por vender su cerebro a las agencias en Centro América de inteligencia, fue acusado de colaborador o integrante de las organizaciones marginales, en otros contextos sentenciados a simpatizar con las guerrillas. Así han tachado a los defensores de los pueblos originarios, o de quienes no se inscribieron en el “orden establecido” de la contrainsurgencia.

El caso del bloque hegemónico colombiano se desato en una secuencia distinta. La llegada al poder del capitalismo emergente del expresidente Álvaro Uribe Vélez (2002-2010), y los sucesivos gobiernos de Juan Manuel Santos Calderón (2010-2018), e Iván Duque (2018-2022), contienen procesos de soluciones vía militar y vía negociación política de un conflicto armado interno con más de 60 años de confrontación. El cual continúa perpetuado por el problema de la desigualdad económica, la insuficiente distribución de la tierra, y a su vez, es sostenido por el lucrativo negocio de la venta de armas que exporta el capitalismo militarista.

No todas las guerrillas entregaron las armas en los años noventa, como supusieran entonces los demócratas que fomentaron los procesos de paz en Centro América. Sólo algunas entraron en la Asamblea Constituyente de 1991, entre estas el M-19, el Quintín Lame, el EPL y el PRT. Avanzando en la consignación de derechos sociales, lo que Marx denominó una “emancipación política”.

En la misma lógica del desarme, se adelantó el teatro de la paz del Acuerdo de la Habana en 2016, el cual solo contó con una de las guerrillas vigentes, en su versión más ligada al liberalismo, según lo demuestran los hechos de la anulación del ideario marxistaleninista de los Estatutos del Partido Comunes. La entrega de las armas no tuvo realmente un consenso, como también lo demuestran la vuelta a las armas de las disidencias de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Farc-EP, tras el incumplimiento del Estado colombiano en garantizar las condiciones pactadas en el Acuerdo.

El ejemplo de esto, pasados ocho (8) años de la firma, es que aún no se ha realizado de manera completa la adjudicación de tierras del Punto 1 de la Reforma Rural Integral para los firmantes concentrados en los Espacios Territoriales de Reincorporación y Capacitación-ETCR, aún con la promulgación de la normatividad, el Decreto Ley 902 de 2017 y el Decreto

1623 de 2023, relacionados con la “implementación de la Reforma Rural Integral contemplada en el Acuerdo Final en materia de tierras” y la “la restitución y acceso a tierras, y proyectos productivos”.

Ante esta situación, el Ejército de Liberación Nacional-ELN continua con intermitencias, un proceso de paz sin cese de hostilidades en los territorios. Comprendiendo que en lugar de cambiar las condiciones de monopolio de las armas y del control territorial del Estado colombiano, lo que surgió fue una proliferación de nuevos actores armados con intereses en la administración de las empresas de las economías ilegales, tanto en los cultivos condenados por Estados Unidos (siendo este país el mayor productor de alucinógenos); como de las economías de la minería ilegal.

El bloque emergente paramilitar que representó el expresidente Álvaro Uribe Vélez (2002-2010), asumió la solución militar de un conflicto armado, negando en reiteradas ocasiones sus causas estructurales, siguiendo los lineamientos del imperialismo norteamericano, el cual aun conociendo el historial del Narcotraficante N° 82, le utilizó para adelantar la ejecución del Plan Colombia, y la firma de un nuevo Tratado de Libre Comercio entre el Gobierno de Colombia y el Gobierno de Estados Unidos.

Esta ha sido la forma de inmiscuirse la Internacional Socialista, a través del Partido Liberal Colombiano y la Unión Cívica Radical, en Colombia y en Argentina. La falta de relevancia de la procedencia del dinero transoceánico, en el lavado de activos del tráfico de drogas que demandan los puertos en Europa y Norteamérica, contiene este relato de fondo. La interconexión de intereses económicos en el territorio comprende evasión de las reglas de la “guerra contra las drogas” por los mismos agentes de la inteligencia militar norteamericana que administran las rutas de ingreso de las drogas a Estados Unidos. El espectáculo de las condenas públicas, como la “desertificación” al Gobierno de Gustavo Petro (TeleSur, 2025), es un ataque a la defensa y protección del campesinado, siendo el eslabón más débil de la cadena de producción.

El nuevo ciclo del Pacto Histórico en Colombia, con la asunción del gobierno de Gustavo Petro ha dificultado la continuidad del intervencionismo norteamericano. No por una transformación en el Estado capitalista, sino por tener nuevos inquilinos en la ejecución gubernamental que han designado los cargos de libre nombramiento y remoción. A la variable de los imperialismos, pueden sumarse las alianzas de Petro con la socialdemocracia europea en las carteras del gobierno, muy próximos a sus estudios en Francia como al favorecimiento del retorno de algunos exiliados colombianos en Europa.

Lo que sigue aconteciendo son renovados procesos de neocolonialismo, en donde paulatinamente los profesionales nativos son depreciados por la competencia externa que sigue aterrizando en el territorio. El caso empírico del Distrito Capital ha priorizado en las oficinas de planeación a quienes tienen vínculos sanguíneos con Alemania, la educación se ha convertido en una masiva forma de enajenación, y continúan las operaciones de

privatización de empresas públicas colombianas a manos de multinacionales españolas (Ramiro, González, & Pulido, 2007).

Las ciencias sociales

El esquema de la seguridad del saqueo que efectúa la “acumulación por despojo” (Harvey, 2005), está completamente relacionado con el oficio académico sobre la sociología histórica de Barrington Moore, según el diciente subtítulo “Guerra, seguridad y ciencias sociales”, en el trabajo de la historia de los intelectuales, referencian la “proximidad –para no decir promiscuidad– entre el campo científico y el campo político, militar y económico” (Ramada Curto, Domingos y Bandeira Jerónimo, 2014, p. 65).

Moore recibió las clases sobre marxismo de Herbert Marcuse, en el *Office of Strategic Services* (OSS) [antecedente de la Central Intelligence Agency-CIA] (Sánchez de Miguel, Iturbide, & Lizaso, 2012), entre 1943–1945, luego de exiliarse en Estados Unidos y dejar el *Institut für Sozialforschung* del que hacía parte en Frankfurt-Alemania. Posteriormente, trabajó, entre 1945 y 1954, en la *División of Research and Intelligence of the State Department* (Jaramillo Vélez, 1980).

La obra de Moore ha sido fielmente estudiada por las generaciones de doctorandos que iniciaron su carrera de investigadores en el Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe-IEALC, en específico es de obligatoria lectura su libro, *Los orígenes sociales de la dictadura y de la democracia*. El *Institut für Sozialforschung* inició alianza en 2024 con CLACSO y el IEALC, en la apertura de la Cátedra Libre Immanuel Wallerstein (Torres, 2024). El reconocimiento de la interdisciplinariedad del libro *Abrir las ciencias sociales: informe de la Comisión Gulbenkian para la reestructuración de las ciencias sociales* (1996), es un paso afirmativo para cambiar la perspectiva que impregnó en la sociología histórica de su contemporáneo Moore, la cual debería modificar la tendencia de los métodos comparados hacia las carreras de agentes encubiertos, por investigadores que asuman la transformación de su convulsionada realidad.

La relación de las ciencias sociales con los problemas de la “guerra” y la “seguridad”, vislumbra algunas de las conexiones que forjaron las disciplinas de la sociología histórica y de los métodos comparados, en furor de la tendencia académica en las últimas décadas. Esta aproximación que, sin embargo, podría rescatarse como crítica, se hizo cargo de brindar suficiente información a la inteligencia militar norteamericana sobre las sociedades de la Unión Soviética, Vietnam y China. Los métodos no han dejado de ser implementados en el estudio de los movimientos sociales y las sociedades latinoamericanas.

En los métodos de las ciencias sociales, podríamos revisar las investigaciones sobre “historias de vida” y “biografías”, que han adelantado pretensiosos académicos sobre los liderazgos de los movimientos sociales y políticos del continente. Las estrategias de la

división del *Club de Toby* en Ecuador, que provocaron la ruptura de la amistad de Rafael Correa y Alberto Acosta, son solo uno de los múltiples casos de los alcances y repercusiones que han tenido las nuevas generaciones de investigadores.

La capacidad de la “psicología de guerra” para involucrarse con roles de mimetización en las sociedades que investigan, ha develado la conjugación de los métodos de investigación de las ciencias sociales, las doctrinas militares y la actuación del teatro, para asumir formas de hablar, ademanes de la personalidad, dramatizando a actores que reproducen con propósito de controlar los acontecimientos o modelar (falsificar) las versiones de los hechos. Desconociendo cualquier escala de valores, códigos de ética en la investigación científica, como haciendo caso omiso de la regulación de la investigación militar.

Una aproximación a esta dinámica puede apreciarse en Hugo Vezzetti, en sus obras, *Pasado y presente. Guerra, dictadura y sociedad en la Argentina* (2002), y *Psiquiatría, psicoanálisis y cultura comunista. Batallas ideológicas en la Guerra Fría* (2016), acudiendo a los casos más estudiados y conocidos en la sociedad argentina. Esta forma de condenar a familias con el terrorismo psicológico, por contradecir al sistema político-económico en los periodos de gobiernos militares, cívico-militares o democrático-militares, pasa también por la guerra económica contra las condiciones materiales de existencia, ante el despido de los puestos de trabajo y la negación en nuevas contrataciones.

La “guerra psicológica” y la “guerra mediática” se ejerce también en la reproducción de personalidades de las figuras políticas, una práctica que ha repercutido en la desorganización de los partidos que han asumido el poder en América Latina. Los progresismos han sido la escuela de la utilización de las nuevas generaciones, para cumplir los intereses neocoloniales de apropiación de los recursos minero-energéticos, los cuales pasan por instalarse en los cargos del Estado y abrir las compuertas al aterrizaje de los lobistas.

La manipulación de los cuadros políticos por el espectáculo de la política mediática institucional, desborda los análisis del funcionalismo de la teoría de sistemas o las teorías de la administración burocrática weberiana. La sistematicidad del estudio de casos de utilización de figuras femeninas, como puede ser el caso de Aida Merlano en Colombia, o más reciente la figura de Laura Sarabia, dan cuenta de un patrón que sigue operando, la utilización de cargos burocráticos para el enriquecimiento personal, en detrimento del erario del Estado que debe invertirse en la garantía de derechos fundamentales.

Conociendo la sociedad concreta que está protagonizando el autoritarismo-represivo neoliberal del gobierno de Milei, podríamos desmenuzar el papel femenino de Karina Milei y Patricia Bullrich. La primera en la Secretaría General de la Presidencia, hermana del presidente, con un repelente repertorio de esoterismo en el manejo de las relaciones públicas, muy sintonizadas con los gobiernos de Donald Trump en Estados Unidos y de Emmanuel Macron en Francia. Es decir, las figuras femeninas han pasado de ser objetos sexuales del comercio de cine para adultos como el consumido por Trump, a ser figuras

posicionadas en la política como la Secretaria de Estado Marlène Schiappaque, quien aun ocupando un cargo público posó para la Revista Playboy (La nación, 2023).

El poder sexual que se ha impuesto en la política solo puede hacer recordar que no existe novedad, sino que es un indicador de tiempos de guerras. El poder de la “belleza”, está directamente relacionado a enaltecer la hombría de las tropas que se confrontan, un dato relacionado fue la popularidad que tuvieron los concursos “en la Segunda Guerra Mundial, cuando las ‘reinas de belleza’ se reclutaron para vender bonos y entretener a las tropas” (Telemundo 47, 2014). La debilidad de los actores armados y de los políticos, ha sido la promesa de tener una mujer del tipo de las revistas de modelos, en los arreglados matrimonios que hemos presenciado. Al caso colombiano, pueden seguir las conexiones que produce el matrimonio de Jorge Ernesto Suárez, hijo del Mono Jojoy, excomandante de las Farc-EP, y Catalina Suárez, una periodista uribista (Torrijos Zuluaga, 2021).

Patricia Bulrich, según Sergio Massa, fue militante de montoneros (Clarín, 2023). Pasar de la guerrilla urbana del peronismo argentino, o en su versión, de ser de la Juventud Peronista-JP, a trabajar como Ministra de Seguridad de la Nación del gobierno de Mauricio Macri (2015-2019), y ocupar la misma cartera en el gobierno de Millei, indica que ha desviado los ideales políticos, al menos, los del peronismo de izquierda que asumió la lucha armada, hasta terminar en el extremo privatizador del Estado-nación argentino que debía defender. En el presente, protagoniza la más feroz represión contra la protesta social que el pueblo padeciera en las últimas dos décadas.

Las personalidades del peronismo que, se han robado las ideas sin comprenderlas, son completamente responsables de la réplica de la “seguridad democrática” en la Argentina. La copia de los proyectos de investigación diseñados a partir del *Manual de Investigación Cualitativa* escrito por Ruth Sauto, reprodujo un innumerable cúmulo de proyectos de investigación sobre las cuestiones sociales y políticas en Guatemala. Esta misma línea ha continuado con las investigaciones en Centro América, teniendo presentes las relaciones de los militares argentinos en la perpetuación de la desestabilización política en el caso de Honduras (Balerni Casal, 2018).

El colonialismo de los nuevos conquistadores es la invasión de jóvenes sin patria. La secuencia de Guerras Mundiales, Dictaduras, Genocidios, han creado el carácter del “antipatriota”, un elemento que resulta muy atractivo para las agencias de inteligencia, útil al servicio de suministro de información, sin escrúpulos políticos ni económicos, capaz de instalarse y dominar en los conflictos internacionales.

Este es el fenómeno que deben investigar en la Argentina, podríamos denominarlo de la estirpe del liberalismo colombiano, pero no basta esta referencia, es el avance neoliberal del “sistema imperial” más extremo, luego del laboratorio de dos décadas de ensayos de impunidad diplomática a Fuerzas Militares norteamericanas en Colombia. El fenómeno está formado y educado en las lides del libre comercio, con la capacidad de hallar vínculos

económicos en el mundo, pagando favores con cargos en cualquier Estado. No se han enfrentado al fascismo italiano, si es que quisieran confundir un problema criollo con las insaciables ansías del resucitado Imperio romano en la primera mitad del siglo XX.

Las relaciones del fascismo italiano en la Argentina (Grillo, 2006) son tan estrechas que pueden nublar el entendimiento. Las migraciones de italianos fascistas y antifascistas son explosivas, solo recordar que el poder económico de la Argentina puede confundirse con el de Italia, si revisamos la procedencia de la familia de Paolo Rocca, principales accionistas del Grupo Techint (Cepa , 2021).

En su lugar, lo que viene moviendo el problema mundial de las ‘inversiones incestuosas’ (Reyes, 2003), son las relaciones del Grupo Santo Domingo, globalizado con el ingreso de la empresa cervecera Bavaria al conglomerado Ab-InBev (Eltiempo.com , 2015). Más exactamente, las relaciones económicas han consistido en quebrar las tiendas de los “barrios” por la cadena comercial D1 en Colombia, para posicionar a la matriarca Beatriz Dávila de Santo Domingo (Bernal Durán, 2024) como la mujer más rica de Colombia.

Las relaciones de la familia Santo Domingo con la Argentina son múltiples, la residencia que ostentan en Buenos Aires da cuenta de su proximidad con la formación de una nueva generación de estudiantes de las clases dominantes colombianas que se hicieron en los gobiernos de Mauricio Macri (2015-2019), y que retornaron al gobierno de Javier Milei (2023-2027). La perversidad de estas relaciones conduce al liberalismo colombiano, la financiación de los Santo Domingo al Partido Liberal puede seguirse desde los fondos aportados a la campaña de Ernesto Samper (De Córdoba, 1996).

La *tragedia de los gramscianos argentinos* (González, 2014) en la lectura de los problemas de las clases dominantes, se puede alertar en la reciente desviación por el estudio de las “derechas, nuevas derechas o extremas derechas”, desconociendo las lecciones del materialismo histórico. Además de perder el análisis de la totalidad que debía indagar en “los conflictos y las alianzas establecidas por las fuerzas sociales y políticas más activas en sus intentos por controlar el poder del Estado” (Boron, 2020, p. 255).

Los mecanismos de financiación de los extremos políticos han expandido de ida y vuelta el problema de una Reforma Agraria aún no resuelta. Los viejos problemas de la Argentina agraria, no tan desconocidos si recordamos el Paro agrario del 2008, son develados en el alcance de la ignorancia del cono urbano bonaerense ante los nuevos financiadores del liberalismo colombiano. La solución no está en organizar a los sobrevivientes de las villas miserias en Bogotá, sino de qué manera afrontamos la solución de un problema común que Federico Engels (1850) describió en su libro *Las guerras campesinas en Alemania*.

Es un problema del mundo, por eso el conflicto interno armado en Colombia, no sólo es de connacionales, en la batalla por la defensa del campesinado se entretajan conexiones mundiales que no escapan a las alianzas con el sector agrario y rural de la Argentina. La cuestión puede ser inentendible si asumen que las teorías y la rigurosidad del lenguaje

académico, tiene poca relevancia en el campo. La identificación por colores partidarios va inmersa a las filiaciones familiares, las cuales están condicionadas por repercusiones económicas o presionadas por los agentes civiles que se han casado con campesinas para espiar a las familias.

El fenómeno del liberalismo colombiano puede ser tan camaleónico que podría haber desatado la guerra entre Rusia y Ucrania, en un extremo de la ironía. El fenómeno de la "seguridad democrática", pudo insertarse en un conflicto que necesitaba sólo un poco de provocación para pasar a la confrontación bélica. El historial pueden confirmarlo con el trabajo realizado por Alberto Lleras Camargo, desde su estadía de periodista en la Argentina en los años veinte, hasta ser el mejor aliado de George C. Marshall en la instalación de la Conferencia de la Organización de Estados Americanos-OEA que promulgó el anticomunismo, misma organización que dirigió el bloqueo económico hacia Cuba.

Su único interés, como el del judaísmo práctico son la *usura* y el *dinero*, la defensa del empresariado, la acumulación de capital, la defensa de las clases dominantes que han mantenido el poder económico, político y militar. Esta personalidad es amistosa, en tanto, mantiene buenas relaciones de mutuo beneficio económico, no obstante, pueden ser hostiles cuando no generan ninguna ganancia, y se ven afectados sus intereses capitalistas.

¿Por qué la cooperación militar de Estados Unidos en la Argentina?

Los intereses económicos de las empresas multinacionales en la extracción del litio, el petróleo y la expansión de los agronegocios, son los principales promotores de las nuevas alianzas de cooperación militar entre Argentina y Estados Unidos (Agencia tierra viva , 2024). Son intereses por el recurso hídrico en la triple frontera (Argentina-Paraguay-Uruguay) y la administración portuaria del río Paraná (La diaria, 2024). Asimismo, los despliegues en Salinas Grandes (Brizuela, 2024), dan cuenta de los avances del extractivismo en Jujuy, Salta (Ambito, 2024) y Catamarca. Además de la instalación de una base militar en la Antártida (Calloni, 2024).

El trasfondo del autoritarismo-represivo en los gobiernos democráticos, corresponde al interés económico que representa la alianza con la cooperación militar del Estado norteamericano en la extracción de minerales. El interés corresponde al “sistema imperial”, en cuanto acuerdo de las multinacionales para la reproducción del sistema capitalista, en la misma lógica que Raúl Prebisch concibió el “Sistema Centro-Periferia”, en la desigual transferencia de exportación de materias primas y la importación de bienes manufacturados.

La redundancia de la reiteración, vuelve a situarnos en que el problema es el capitalismo, y que la solución no es una investigación colectiva, sino que radica en el método del materialismo histórico, en cuanto análisis crítico del sistema económico de la burguesía, y en la unidad de los partidos políticos que asumen que, el problema sigue siendo la

desigualdad en la distribución de la riqueza, y la necesaria demanda de pleno empleo y garantía de mejores condiciones de vida para las clases de los obreros asalariados.

Frente a esta situación quedan cortas las soluciones de colectivos o colectividades dispersas que han fragmentado las luchas sociales. La decisión partidaria de composición de frentes que asuman alianzas electorales y ganen las próximas contiendas en las urnas, es la única alternativa, teniendo cómo última instancia la *deriva de las armas* en una toma del poder por la vía militar. Esta tendencia ha demostrado ser de sobremanera contraproducente para el pueblo, enriqueciendo principalmente al capitalismo armamentista militarista de Estados Unidos.

El problema de las *caras* y las *caretas* que puedan asumir la solución, radica en que, muy probablemente fueron quienes incentivaron el estado de la situación actual. Las conductas políticas son resultado de personalidades humanas, el comportamiento de los partidos políticos obedece a las condiciones de organización de sus estructuras, como a las condiciones materiales de sus superestructuras. El sostenimiento y la creación de los nuevos liderazgos políticos en América Latina, está ligado a la condicionante reproducción de una sociedad de consumo, reproducida principalmente por la máquina cultural norteamericana, pero en ascenso por las distorsiones de esa potencia en las difuminaciones latinoamericanas.

La reciente alianza de cooperación militar de la Argentina con Estados Unidos puede seguirse a partir de la firma de la “Ley Antiterrorista”. Esta Ley alinea la lectura del problema social, político y económico, con los lineamientos del Departamento de Estado de Norteamérica, es decir, el “terrorismo” viene de todo aquel que sea contrario a los intereses del establecimiento, olvidando la cátedra sobre el *Terrorismo de Estado en la Argentina* que habían impartido Osvaldo Bayer, Atilio Boron y Julio Gambina (2010).

El problema actual no es el fascismo, porque en el presente la lectura no está diferenciada entre Roma o Moscú, sobre todo cuando la derecha italiana ha sido racional en sus declaraciones de no querer apoyar ninguna inmersión bélica en Rusia. El problema son los orígenes y las repercusiones del neoliberalismo en América Latina, entendido como una continuidad del “ordoliberalismo” que surgió en la Universidad de Friburgo-Alemania en 1930, y que tiene como exponentes a Walter Eucken, Franz Böhm, Hans Großmann-Doerth y Leonhard Miksch.

La cuestión central no está en revivir un fenómeno bastante martillado, sino entender que el asunto de la privatización del Estado es el principal objetivo de la economía de mercado. Es decir, tampoco estamos en la confrontación de nazis contra judíos, que podría tener otras connotaciones en el extremismo ortodoxo de Buenos Aires. Se enfrentan a liberales, en su mejor mimetización de los extremos izquierda-derecha, aún mejor descritos en el neoinstitucionalismo donde las ideologías políticas “supuestamente” no intervienen ni en la económica ni en la administración técnica del Estado.

El liberalismo de Millei, pronto dejará de simpatizar con el peronismo, si es que a Bullrich la siguen bancando los peronistas extremos. A los liberales les puede ser familiar la capacidad de jugar en los tres bandos izquierda, centro y derecha, pero les cuesta la identificación con el nacionalismo-populista. Aunque esta alianza puede también suponerse de una renovación de los populistas-liberales rusos, que tanto crítico V. I. Lenin. La organización del tablero internacional tomó a la Argentina en la línea de Washington, en su peor momento, cuando se definían elecciones entre un candidato condenado penalmente, Trump, y otro con serios problemas de salud, Biden.

En la guerra que está librando la OTÁN contra Rusia, en la frontera con Ucrania, Buenos Aires definió quedarse con lo opuesto a la tradición del Imperio ruso de la pampa argentina. Ese es el verdadero interés de la cooperación militar de Estados Unidos en el sur patagónico, socavar las alianzas que han perdurado entre el pueblo ruso y el pueblo argentino, como también confrontar a la embajada China, uno de los mayores asentamientos del continente asiático en Suramérica.

La intervención de Estados Unidos en la Antártida se entromete en los avances que había alcanzado China por posicionar sus bases de investigación científica en el territorio austral. Al respecto Cristina López, Senadora por Tierra del Fuego (Pagina12, 2024), recalcó el punto neural, Estados Unidos es el principal aliado de Inglaterra en la OTÁN, asunto contrario a los intereses de la Argentina por la reclamación de las Islas Malvinas.

Millei está entonces ejerciendo de gran aliado de los ingleses, permitiendo una Base Naval con inmunidad diplomática para tropas norteamericanas, que puede ampliarse a operaciones conjuntas con la OTÁN, en un territorio que ha sido desde 1982, un escenario latente de confrontación militar. La decisión de cooperación con Estados Unidos no sólo responde a los intereses de las clases dirigentes norteamericanas, es un claro objetivo del “sistema imperial” por posicionar el control de un territorio que había estado fuera del alcance, por entender las dimensiones de colonización ejercidas por el Imperio británico.

El otro factor en el interés de la Antártida podrían identificarlo en el hidrógeno verde, los puertos navales y la pesca marítima, negocios que comparte Argentina y Chile en el fin del mundo. En Chile, igualmente se están cruzando los intereses de Estados Unidos y China, en un ambiente menos tensionante, por no tener el factor Malvinas en el cruce de los acuerdos de cooperación militar, económica y de comercio. Allí la preocupación está puesta en la construcción de nuevos puertos receptores de contenedores (Garip, 2024), siendo los dueños de los barcos los principales promotores de este flujo naval.

El Antifascismo frente al nacionalsocialismo

Puede sospecharse que el nacional-socialismo anda promoviendo los antifascismos, en el entendimiento de la dinámica propia de Alemania e Italia de posguerra. Las cargas valorativas, en las responsabilidades de los juicios por los crímenes cometidos, como en las

deudas que adquirieron, hicieron tomar distancia a dos países que compartieron un eje de alianzas junto a Japón.

Tan solo las personalidades de Adolfo Hitler y Benito Mussolini, pueden indicar el abismo entre los fenómenos del nazismo y del fascismo. No obstante, suelen confundirse y trasladarse con semejantes interpretaciones a las realidades latinoamericanas. La similitud puede hallarse en el concepto de totalitarismo que Moore equivale con el socialismo soviético. Pero estos fenómenos han estado lejos de reproducirse con sus formatos totalitarios en América Latina, tanto las dictaduras cívico-militares en el Cono Sur, como las democracias autoritario-represivas de Colombia y Centro América, contienen rasgos propios de la confrontación de los intereses de las clases dominantes que se hicieron del poder político, económico y militar tras los procesos de independencias del sistema colonial del Imperio español.

Situarnos en el continente americano, implica tener presente la actuación de los imperios y del imperialismo, bien lo exponía Lenin, en la *fase superior de capitalismo*. Los imperios en plural, se refieren a la persistencia del Imperio británico, en su injerencia en Estados Unidos como en la responsabilidad que tiene en el desarrollo del sistema colonial del territorio que hoy ocupan Israel y Palestina; el Imperio español pasados los gritos de independencia continúa ejerciendo un neocolonialismo privatizador de las empresas públicas en los Estados latinoamericanos; y el Imperio portugués que asumió un lugar distinto en la historia colonial, al cambiar la sede de su reino a Brasil, y entregar el mismo rey los títulos de nobleza a los nuevos jerarcas, sigue dominando la colonización desde el saqueo de la Amazonía hasta los puertos del Atlántico Sur.

Este continente tiene pendiente un proceso de integración regional, que logre una condición de negociación con mejores términos del estudio de costos del daño ambiental y social que causa el extractivismo. Las investigaciones económicas sobre “estudios de costos corregidos” o “evaluación ecológica y social del daño ambiental” (Osorio Múnera & Correa Restrepo, 2004), pueden aportar elementos para hacer frente a la constante invasión de Europa, Reino Unido y Norteamérica, en la usurpación de los “minerales americanos” que ya refería Marx en *El Capital*.

La unificación de criterios en la exploración y explotación de minerales como en la construcción de empresas públicas, se ha adelantado en Colombia con el Proyecto de Ley de la Empresa Colombiana de Minería (Ecominerales) de 2023, el cual pasó el primer debate en 2024 en la Comisión Primera de la Cámara de Representantes (Rodríguez, 2025). Este sería el primer avance, la estatización y nacionalización de la minería, luego debería implementarse el mecanismo que permita exigir los pagos correspondientes a la reparación del daño social y ambiental que causan en el territorio, desistiendo de las intervenciones que generan más pérdidas que ganancias.

Mientras tanto, podrán seguirse haciendo investigaciones, o acudiendo a las ficciones literarias, sobre los fenómenos de la violencia, en sus formatos de paramilitares actuando cual mercenarios de las multinacionales minero-energéticas en el territorio Latinoamericano. La cuestión nazi en Argentina tiene múltiples episodios que develan la permisividad de Juan Domingo Perón desde 1944, en el refugio de criminales de guerra, entre estos, el caso más referido es el de Adolf Eichmann (Eloy Martínez, 2011 [1984]). La aproximación literaria, incluso ha elaborado ficciones en las cuales trazan “un paralelo entre el nazismo en Alemania y la dictadura militar en la Argentina” (Capalbi, 2013).

El nacionalsocialismo que se ha expandido en América Latina, puede explicarse siguiendo la influencia de los nazis exiliados en los periodos de posguerra. Al respecto, están documentadas en el “Atlas del Nazismo en América del Sur” las rutas por donde transitaban los nazis para terminar en Argentina, según los registros, “Se calcula que llegaron más de dos mil” (Donadio, 2021), quién inicio la investigación fue Ariel Gelblung, director del Centro Simon Wiesenthal fundado en 1977 por el Rabino Marvin Hier.

La cuestión del fascismo italiano, puede estudiarse a partir de la historia de la *cuestión agraria* en el *resurgimiento italiano*, al develar el problema de los mercenarios en el poder. Es decir que el problema no inicio en el fascismo de Benito Mussolini, mucho antes Antonio Gramsci hizo referencia a las formas violentas de las divisiones del Partido de la Acción y el Partido de los Moderados, frente a las idas y vueltas de los regímenes políticos de la monarquía y la república (Gramsci, 1981 [T1]).

Entre estas formas de organizar la sociedad y el Estado, el problema de los “almogávares”, el fenómeno del “arditismo” o de los “arditis”, muy conocido en Buenos Aires en los años veinte y treinta, por el flujo de migrantes italianos (Grillo, 2006), consiste en que, “el *nudo* del problema de la mafia” descrita por Gaetano Mosca, radica en que los “cuerpos de seguridad privada’ reemplazaron a las clases dominantes en su papel hegemónico” (Pardo Montenegro, 2024). Este es el problema al que se enfrenta la Argentina, con la réplica de la “seguridad democrática”, la cual no es ninguna “alternativa” ni para el Estado-nación argentino ni lo fue para el Estado capitalista colombiano.

Si de un “Frente Antifascista” se trata la solución al problema de la política en manos del autoritarismo-represivo, debemos entonces hacer referencia a sus autores originales. La Antifaschistische Aktion, en Alemania, o a la Anti-Fascist Action, que surge en Reino Unido y Estados Unidos. En el inicio el impulso lo dio el Partido Comunista de Alemania (KPD), al crear el “Frente unido contra el fascismo”,

[La] Antifaschistische Aktion surge el 26 de junio 1932, cuando el Partido comunista de Alemania (KPD, por sus siglas originales) proclamó la acción antifascista como último intento para detener el fascismo en ascenso. Era una reacción inmediata al asalto de los diputados nazis a los diputados comunistas en el Parlamento (Ferrero & Escribano, 2009).

La confrontación en Alemania es contra los nazis y el ideario es anticapitalista. Este mismo vector podría relacionarse con un “Frente Antifascista” en Argentina, sin embargo, las proporciones del análisis de coyuntura, en tanto, relaciones de fuerza a enfrentar, pueden sorprenderse con que muy probablemente el explosivo *Molotov* del asunto sea la relación marxismo-liberalismo.

Al tenerse en cuenta el escrito de Karl Polanyi, *La esencia del fascismo*, puede entenderse porque se ha relacionado constantemente un fenómeno italiano con la sociedad alemana, “debemos dirigirnos al nacionalsocialismo para descubrir las características políticas y filosóficas del fascismo plenamente desarrollado” (Polanyi, 2013 [1948], p. 42). Entre lo cual resalta que el “principio rector de las escuelas de pensamiento fascista” es “la idea de *anti-individualismo*” (Polanyi, 2013 [1948], p. 45). Por tanto, el fenómeno del Gobierno de Milei, definitivamente no encaja con denominarlo fascismo, tal como han llamado de este modo a todo lo que les resulte autoritario-represivo.

En la precisión de Polanyi (2013), la cuestión del individualismo es anulada por el Estado corporativo y el colectivo social, no permiten la individualidad del libre desarrollo de la personalidad, como tampoco contemplan la existencia de personas que no estén incorporadas en sus esquemas, esto es,

La proposición central del fascismo es que la sociedad no es una relación de personas. Este es el verdadero significado de su anti-individualismo. La negación implicada en ello es el principio de formación del fascismo como filosofía. Es su esencia. Establece para el pensamiento fascista su tarea definitiva en la historia, la ciencia, la moral, la política, la economía y la religión. Por consiguiente, la filosofía fascista es un esfuerzo para producir una visión del mundo en la que la sociedad no es una relación de personas. De hecho, una sociedad en la que no hay seres humanos conscientes, o en la que su conciencia no tiene referencia alguna a la existencia y al funcionamiento de la sociedad (Polanyi, 2013 [1948], p. 54).

Este es el espejo del totalitarismo que aniquila al individuo, no es el lugar de un ególatra individualista neoliberal que se ha tomado el poder del Estado argentino, incentivando en la farándula las banales personalidades de la extravagancia porteña.

Una última referencia que podríamos destacar sobre el estudio del fascismo es la obra de Nicos Poulantzas, *Fascismo y dictadura. La III internacional frente al fascismo*, a través de la nota de Maciek Wisniewski (2024) podemos constatar que su recomendación fundamental consiste en que, “no todas las formas de autoritarismo estatal eran fascistas e importaba mucho distinguirlas” (Wisniewski, 2024).

La devastación de las clases dominantes en Italia y Alemania han tenido fuertes impactos en Europa y América, sin embargo, esta lectura hace un llamado necesario para entender que el problema del surgimiento de la “pequeña burguesía” o de lo que en el contexto colombiano hemos denominado “bloque emergente paramilitar” (Pardo Montenegro, 2024),

refiere precisamente a la situación de las crisis político-económicas que atraviesan los Estados latinoamericanos, ante el ascenso de gobiernos autoritarios. No obstante,

todas las herramientas autoritario-disciplinarias de los estados neoliberales, incluida la legislación “antiterrorista” post 9/11, que sigue fungiendo como tapadera para las prácticas represivas y los mecanismos de vigilancia, no han sido productos de ningún fascismo, sino de las propias democracias parlamentarias neoliberales (Wisniewski, 2024).

Finalmente, respecto al plano teórico sobre la autoidentificación de *marxistas* y *liberales*, ya Fernando Lizárraga (2016) se había hecho cargo de las diferencias y proximidades, defendiendo el comunismo a partir de la fraternidad. Quizás sea ese el sentir que motivó este escrito, la fraternidad de la casa de estudios de las universidades públicas de la Argentina, una devolución por saber que el fenómeno no es nuevo, que las heridas que deja son múltiples, y que sólo la organización política podrá detener al fenómeno autoritario-represivo desencadenado.

Referencias

- Agenciatierraviva . (19 de junio de 2024). “*Milei lo hizo: el Ejército de Estados Unidos en el río Paraná*”. Agencia Tierra Viva. <https://agenciatierraviva.com.ar/milei-lo-hizo-el-ejercito-de-estados-unidos-en-el-rio-parana/>
- Ambito.com. (20 de marzo de 2024). “*Salta: una nueva planta de litio comenzará a producir en 2024*”. Ámbito. <https://www.ambito.com/energia/salta-una-nueva-planta-litio-comenzara-producir-2024->
- Balerni Casal, E. (2018). La asesoría militar argentina en Honduras. *Revista Diálogos*, 19(2), 198–231. <https://doi.org/10.15517/dre.v19i2.31144>
- Bernal Durán, C. (12 de abril de 2024). “*Los Santo Domingo, la familia más rica de Colombia*”. Revista Forbes. <https://forbes.co/2024/04/12/editors-picks/los-santo-domingo-la-familia-mas-rica-de-colombia>
- Brizuela, A. (12 de abril de 2024). “*Comenzó la exploración de litio en Salinas Grandes*”. Obtenido de Página 12: <https://www.pagina12.com.ar/728597-comenzo-la-exploracion-de-litio-en-salinas-grandes>
- Boron, A. (2013). *América Latina en la geopolítica del imperialismo*. La Imprenta de la Cultura.
- Boron, A. (2020). La formación y crisis del Estado oligárquico-liberal en la Argentina, 1880-1930. En A. Boron, *Antología esencial. Bitácora de un navegante. Teoría política y dialéctica de la historia latinoamericana* (pp. 207–264). CLACSO.

- Capalbi, L. (2013). *Representaciones del nazismo en literatura argentina* [Memoria de conferencia]. III Congreso Internacional Cuestiones Críticas, Rosario, Argentina. <https://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/117619>
- Camargo, S. (2008). *El narcotraficante N° 82: Álvaro Uribe Vélez presidente de Colombia*. Universo Latino.
- Cristancho Rojas, S. (2023). Discusiones marxistas para la revolución en Colombia. *Teoría & Praxis*.
- Calloni, S. (6 de abril de 2024). "Acepta Milei base militar de EU en la Antártida". Jornada: <https://www.jornada.com.mx/noticia/2024/04/06/mundo/acepta-milei-base-militar-de-eu-en-la-antartida-7898>
- Cepa . (2021). *Paolo Rocca y Familia*. <https://losricosdeargentina.com.ar/rocca2.html>
- Clarín. (2023, julio 11). Patricia Bullrich: "Fui de la JP, que reivindicaba a Montoneros, pero no reivindico a la generación diezmada". *Clarín*. https://www.clarin.com/politica/patricia-bullrich-jp-reivindicaba-montoneros-reivindico-generacion-diezmada-_0_yuKmi0q2qr.html
- Defense Intelligence Agency (DIA). (1991, septiembre 23). *Informe secreto de la Agencia de Inteligencia de Defensa de Estados Unidos*. The George Washington University. <http://nsarchive.gwu.edu/NSAEBB/NSAEBB131/dia910923.pdf>
- De Córdoba, J. (1996, diciembre 6). Samper aún cuenta con el apoyo de un empresario: Santo Domingo. *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-365630>
- Donadio, A. (2021, diciembre 2). Atlas del nazismo en Latinoamérica. *Revista Semana*. <https://www.semana.com/especiales-editoriales/articulo/historia-del-nazismo-en-latinoamerica/202128>
- DW.com. (2024, junio 22). Milei recibe medalla en Alemania y dice vencer a socialistas. *DW*. <https://www.dw.com/es/milei-recibe-medalla-en-alemania-y-dice-estar-derrotando-a-socialistas/a-69447343>
- Donadio, A., & Galvis, S. (1986). *Colombia nazi, 1939-1945: espionaje alemán: la cacería del FBI: Santos, López y los pactos secretos*. Planeta.
- El País. (2024, junio 17). Patricia Bullrich visita la mega cárcel de Nayib Bukele en El Salvador. *El País*. <https://elpais.com/america/2024-06-17/patricia-bullrich-visita-la-megacarcel-de-nayib-bukele-en-el-salvador.html>
- El Tiempo. (2015, octubre 12). La británica SABMiller, dueña de Bavaria, se fusiona con AB InBev. *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-16401451>

- Eloy Martínez, T. (2011, julio 7 [1984]). Perón y los criminales de guerra nazis. *Wilson Center*. <https://www.wilsoncenter.org/publication/144-peron-and-the-nazi-war-criminals>
- Ferrero, Á., & Escribano, D. (2009). La lucha sigue: Entrevista con Antifaschistische Linke Berlin (Izquierda Antifascista de Berlín). *El Viejo Topo*, 263, 23–28. https://www.researchgate.net/publication/42781551_La_lucha_sigue_entrevista_c_on_Antifaschistische_Linke_Berlin_Izquierda_Antifascista_de_Berlin
- Gallo, A. (2018). La larga agonía de un radicalismo en crisis: Adaptación, rupturas y doblegaje de la UCR en la era macrista. *Colección*, 28(octubre 2017–marzo), 117–164.
- Garip, P. (2024, abril 23). ¿Por qué Estados Unidos y China se agolpan sobre un puerto en el sur de Chile? *Americas Quarterly*. <https://www.americasquarterly.org/article/por-que-estados-unidos-y-china-se-agolpan-sobre-un-puerto-en-el-sur-de-chile/>
- Grillo, M. V. (2006). Creer en Mussolini: La proyección exterior del fascismo italiano (Argentina, 1930–1939). *Revista Ayer*, 62(2), 231–256. <https://www.revistasmarcialpons.es/revistaayer/article/view/grillo-creer-en-mussolini>
- González, H. (2014). Pasado y presente: La tragedia de los gramscianos argentinos. En J. M. Aricó, J. C. Portantiero & O. Barco (Eds.), *Pasado y presente: Edición facsimilar* (Vol. 1, pp. 7–23). Biblioteca Nacional.
- Gramsci, A. (1981 [T. 1]). *Cuadernos de la cárcel* (V. Guerratana, Ed.). Ediciones Era.
- Harvey, D. (2005). El “nuevo” imperialismo: Acumulación por desposesión. En *Socialist Register* (pp. 99–129). CLACSO.
- Infobae. (2008, julio 22). Los Grobo dejan a Chávez para cultivar soja con Uribe. *Infobae*. <https://www.infobae.com/2008/07/22/393188-los-grobo-dejan-chavez-cultivar-soja-uribe/>
- Jaramillo Vélez, R. (1980). Conversaciones con Herbert Marcuse (Jürgen Habermas, Heinz Lubasz, Tilman Spengler). *Ideas y Valores*, 23, 23–67
- Lattin, D. (2017). Timothy Leary’s legacy and the rebirth of psychedelic research. *Harvard Library Bulletin*, 28(1), 65–74.
- Livio Caldas, T. (1992). La afiliación del Partido Liberal Colombiano a la Internacional Socialista: Un paso tardío, indoctrinario, divisionista. *Ciencia Política: Revista Trimestral para América Latina y España*, 29(octubre-diciembre), 45–48.

- La Silla Vacía. (2024, junio 19). Sigue vivo en Congreso el proyecto que crea la empresa estatal de minería. *La Silla Vacía*. <https://www.lasillavacia.com/en-vivo/sigue-vivo-en-congreso-el-proyecto-que-crea-la-empresa-estatal-de-mineria/>
- Lizárraga, F. (2016). *Marxistas y liberales. La justicia, la igualdad y la fraternidad en la teoría política contemporánea*. Buenos Aires: Biblos.
- Ladiaria.com.uy. (2024, marzo 13). El gobierno de Milei aprobó un acuerdo por el que militares estadounidenses se instalarán en la hidrovía del Paraná. *La Diaria*. <https://ladiaria.com.uy/mundo/articulo/2024/3/el-gobierno-de-milei-aprobo-un-acuerdo-por-el-que-militares-estadounidenses-se-instalaran-en-la-hidrovia-del-parana/>
- Lanacion.com.ar. (2023, abril 14). Quién es Marlène Schiappa, la Secretaria de Estado francés que desató un escándalo al posar para *Playboy*. *La Nación*. <https://www.lanacion.com.ar/lifestyle/quien-es-marlene-schiappa-la-secretaria-de-estado-frances-que-desato-un-escandalo-al-posar-para-nid03042023/>
- Pardo Montenegro, L. (2024). *El bloque hegemónico colombiano. Rupturas y continuidades, 2002-2012*. Librería central
- Polanyi, K. (2013 [1948]). *La esencia del fascismo seguido de nuestra obsoleta mentalidad de mercado*. Escolar y Mayo.
- Página 12. (2024, abril 12). Tensión con China y rechazo al alineamiento de Milei con EE. UU.: Polémica por la instalación de bases de las potencias mundiales. *Página 12*. <https://www.pagina12.com.ar/727301-tension-con-china-y-rechazo-al-alineamiento-de-milei-con-eeu>
- Osorio Múnera, J. D., & Correa Restrepo, F. (2004). Valoración económica de costos ambientales: Marco conceptual y métodos de estimación. *Semestre Económico*, 7(13), 159–193.
- Petras, J. (2005). Estado imperial, imperialismo e imperio. En *Pensar a contracorriente* (Vol. II, 2.ª ed.). <https://lahaine.org/b2-img/petrasimp.pdf>
- Portantiero, J. C. (1963). Política y clases sociales en la Argentina actual. *Pasado y Presente. Revista Trimestral de Ideología y Cultura*, 1(1), 18–23.
- Ramada Curto, D., Domingos, N., & Bandeira Jerónimo, M. (2014). Entre la moral y la razón: La sociología histórica de Barrington Moore Jr. *Prismas. Revista de Historia Intelectual*, (18), 63–98.
- Rodríguez, J. (2025, abril 30). ¿Qué ha pasado con Ecominerales, la Ecopetrol del sector minero que crearía el Estado? *Portafolio*. <https://www.portafolio.co/energia/ecominerales-como-avanza-el-proyecto-de-ley-del-gobierno-para-una-empresa-estatal-minera-629065>

- Ramiro, P., González, E., & Pulido, A. (2007). *Las multinacionales españolas en Colombia*. Observatorio de Multinacionales en América Latina-OMAL.
- Reyes, G. (2003). *Julio Mario Santo Domingo. Un heredero seductor que multiplicó el conglomerado cervecero de su padre a golpe de 'inversiones incestuosas'*. En G. Reyes, *Los dueños de América Latina*. México D.F.: Ediciones B, S.A. de CV.
- Sivak, M. (2025, agosto 13). Gustavo Grobocopatel, empresario: “Ayudemos a Milei y luego que venga un presidente que nos guste más”. *El País*.
<https://elpais.com/argentina/2025-08-13/gustavo-grobocopatel-empresario-ayudemos-a-milei-y-luego-que-venga-un-presidente-que-nos-guste-mas.html>
- Sánchez de Miguel, M., Iturbide, L. M., & Lizaso, I. (2012). La inteligencia militar norteamericana y el uso ambivalente de la psicología desde una perspectiva histórica: el programa Handicrafts (1941) y el proyecto Mkultra (1953). *Revista de Historia de la Psicología*, 33(3), 37–48.
- Telemundo47.com. (2014, julio 18). El origen de los certámenes. *Telemundo 47*.
<https://www.telemundo47.com/noticias/local/el-origen-de-los-concursos-de-belleza-reinas-de-belleza-miss-universo-miss-mundo-certamenes/112553/>
- TeleSur. (2025, septiembre 17). Petro acusa a Trump de “chantaje colonial” tras descertificación de Colombia en lucha antidrogas. *TeleSur Noticias*.
<https://www.telesurtv.net/petro-acusa-a-trump-chantaje-descertificacion/>
- Torrijos Zuluaga, G. (2021, noviembre 5). La boda de Jorge, el hijo del Mono Jojoy, y Catalina Suárez, la youtuber uribista. *El Espectador*.
<https://www.elespectador.com/colombia-20/la-boda-de-jorge-el-hijo-del-mono-jojoy-y-catalina-suarez-la-youtuber-uribista/>
- Thoumi, F. E. (2021). *Elementos para una (re)interpretación convenciones internacionales de drogas*. Academia Colombiana de Ciencias Económicas, Siglo del Hombre.
- Wisniewski, M. (2 de marzo de 2024). Nicos Poulantzas y el fascismo. *La Jornada*:
<https://www.jornada.com.mx/2024/03/02/opinion/013a1pol>
- Torres, E. (2024). *Cátedra Libre Immanuel Wallerstein*. Comité Latinoamericano de Ciencias Sociales; Centro de Estudios Avanzados de la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Córdoba; Institut für Sozialforschung (IfS); Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe: <https://www.clacso.org/catedra-libre-immanuel-wallerstein/>